

---

## EDITORIAL

Si bien la historia de la humanidad ha sido en el fondo una historia de sobrevivencia a múltiples enfermedades infecciosas y si bien históricamente se han documentado múltiples pandemias que han decimado periódicamente la especie humana, tales como la peste negra, el tifus, la tuberculosis, la viruela, la gripa española (por citar solo algunas), no es menos cierto que para nosotros estos tiempos son totalmente inéditos, de incertidumbre total y al mismo tiempo de profundas transformaciones.

En los últimos decenios estábamos asistiendo impávidos al deterioro generalizado del rol, del estatus y del reconocimiento del médico, el cual se había convertido en un trabajador más, en un engranaje más de una industria proveedora de servicios de salud, despersonalizada y terriblemente deshumanizante. La sociedad había dejado de considerarnos o darnos algún mérito o importancia y nuestra especialidad no era ajena a este fenómeno.

Con la situación actual, todas las sociedades de todas las latitudes del planeta han redescubierto la importancia de la profesión médica y al mismo tiempo se ha visualizado el maltrato y desprotección al que los diferentes sistemas de salud han sometido a quienes cuidan de su salud y bienestar.

Son tiempos de cambio y esperamos que el despertar de la conciencia social de nuestros pueblos con respecto a nuestra profesión, este acompañado de un despertar de la conciencia gremial de nosotros mismos. Si no estamos atentos, unidos y solidarios, perderemos una vez más una oportunidad de mejorar nuestra condición actual y dejar a quienes nos han de suceder un mejor escenario para el ejercicio digno de la medicina en general y de la neurocirugía en particular. Invitamos pues a TODOS los neurocirujanos de Colombia a fortalecer tanto la Asociación Colombiana de Neurocirugía como nuestro naciente sindicato, solo con unión y objetivos gremiales sólidos lograremos un mejor futuro para todos.

Por otra parte, estamos a solo un año del mayor reto que la neurocirugía colombiana ha afrontado en toda su existencia de casi un siglo: la realización del congreso Mundial de Neurocirugía en Bogotá. Este compromiso es de TODOS y cada uno de nosotros, los invito pues a inscribirse desde ya aprovechando las tarifas favorables a las inscripciones tempranas y a enviar sus

trabajos libres, nuestra participación debe ser masiva! El éxito de este evento depende de cada uno de nosotros.

MARCO OLIVERIO FONSECA GONZALEZ